



ARGUMENTARIO COMERCIAL

SEGUROS AGRARIOS: SEGURIDAD Y ESTABILIDAD PARA EL AGRICULTOR Y EL GANADERO



ÍNDICE

1. Introducción	3
2. La imprevisibilidad climática y la necesidad de protección	3
3. Garantía de liquidez y estabilidad económica.....	4
4. Protección y continuidad del negocio a su medida.....	4
5. Relación con la PAC y apoyo institucional.....	5
6. Beneficios del seguro agrario en España.....	6
7. Conclusiones	6

1. Introducción

El seguro agrario es una herramienta fundamental para garantizar la estabilidad económica y operativa de los agricultores y ganaderos. A pesar del incremento en el coste de las pólizas, debido a la reducción de subvenciones y la percepción de menor riesgo por la baja siniestralidad de 2024, la contratación del seguro sigue siendo una decisión indispensable para garantizar la estabilidad y continuidad de las explotaciones agrícolas.

Este documento expone los principales argumentos para que los clientes continúen contratando sus pólizas agrícolas.

2. La imprevisibilidad climática y la necesidad de protección

El cambio climático ha generado una mayor variabilidad climática y mayor incertidumbre, provocando que en un mismo año se alternen periodos de sequía extrema con lluvias torrenciales, tormentas de pedrisco, heladas intensas y olas de calor. Esta variabilidad no solo afecta a la producción agrícola, sino que también incrementa la incertidumbre y el riesgo para los productores.

En los últimos años, la península ibérica se ha enfrentado a periodos de **sequía** cada vez más recurrentes e intensos (2012, 2017, 2019, 2022), hasta sufrir en 2023 la más grave en la historia del seguro agrario, con casi 500 millones de euros en indemnizaciones. Además, el año 2024 ha alcanzado los 115 millones de euros en siniestros por sequía, especialmente en las zonas de producción más orientales del país. Por tanto, la falta de precipitaciones y los daños por sequía se han convertido en una preocupación constante para las explotaciones agropecuarias. Las sequías prolongadas pueden ser seguidas por lluvias torrenciales que inundan los campos o por tormentas de pedrisco muy dañinas para los cultivos agrícolas.

En los últimos años, se registra la presencia constante de tormentas de **pedrisco** y los daños que pueden causar en muy corto período de tiempo. Como ejemplo, destaca la grave tormenta de pedrisco que descargó sobre el territorio alavés el 6 de julio de 2023, con más de 16.000 hectáreas reclamadas y 6 millones de euros en daños en apenas 24 horas. La mayor parte de los siniestros se produjeron en cultivos de cereal de invierno (trigo, avena, cebada, centeno) aún sin cosechar debido a su carácter tardío, aunque también se vieron afectadas explotaciones aseguradas de legumbres, patata, remolacha, maíz forrajero o uva de vino.

No debe olvidarse la incidencia que pueden tener las **heladas** tardías en cultivos como frutales, como sucedió en las provincias de Lleida y Huesca (abril de 2022, más de 220 millones de euros en indemnizaciones a fruticultores asegurados) o en el viñedo de Burgos y Valladolid en la última campaña. Un periodo de fuertes heladas es capaz de destruir cultivos sensibles en cuestión de horas.

El año 2024 ha estado marcado por los daños causados por la **DANA** (Depresión Aislada en Niveles Altos), un evento extremo que deja poco margen de acción a los productores, salvo contar con una póliza de seguro. Solo los daños provocados por la DANA registrada en Valencia a finales de octubre de 2024 supusieron 60 millones de euros en indemnizaciones, ya que todos los riesgos asociados a una DANA (lluvia, inundaciones, viento y pedrisco) están incluidos en las coberturas del seguro agrario.

Estos eventos evidencian que los fenómenos meteorológicos pueden arruinar cosechas de forma súbita y rápida, causando pérdidas económicas significativas y poniendo en peligro la viabilidad de las explotaciones agrícolas. El clima puede cambiar drásticamente en poco tiempo, y esta imprevisibilidad hace que la planificación y la gestión agrícola sean extremadamente desafiantes.

La alta siniestralidad afrontada por Agroseguro confirma los graves efectos de la realidad climática actual, y constata la necesidad de contar con un seguro agrario para garantizar el

futuro y viabilidad de las explotaciones agrícolas y ganaderas. El aumento de los fenómenos meteorológicos graves ha sido constante a lo largo de la última década, como lo pone de manifiesto el máximo histórico de indemnizaciones registrado en 2023 a nivel nacional: 1.240 millones de euros. Pero esa cifra extraordinaria marca una tendencia evidente: las cuantías abonadas en los últimos cuatro años son, junto a 2012, las más elevadas en los 44 años de historia del sistema español de Seguros Agrarios Combinados, siempre por encima de los 700 millones de euros.

En este contexto, la única forma de protección efectiva es el seguro agrario, ya que ofrece a los agricultores una red de seguridad que les permite mitigar los riesgos asociados a la variabilidad climática. Al contratar un seguro, los agricultores pueden asegurarse de que recibirán una compensación económica en caso de que sus cultivos sean dañados o destruidos por fenómenos meteorológicos adversos. Esto no solo les permite cubrir los costes de producción y mantener su estabilidad económica, sino que también les proporciona respaldo financiero, capacidad de inversión y la tranquilidad necesaria para continuar con sus actividades agrícolas sin el temor constante de perderlo todo por un evento climático inesperado.

En resumen, la imprevisibilidad climática y la necesidad de protección hacen del seguro agrario una herramienta indispensable para los agricultores. Proporciona seguridad frente a los desafíos del cambio climático, asegurando la continuidad y viabilidad de sus explotaciones agrícolas en un entorno cada vez más incierto y variable.

3. Garantía de liquidez y estabilidad económica

El seguro agrario es una garantía en la estabilidad del agricultor. Proporciona tranquilidad y le permite disponer de recursos para afrontar los gastos de la siguiente campaña, manteniendo así la calidad de vida de su familia

Como forma de visualizar la importancia del seguro, y tomando como ejemplo la línea de frutales, en caso de que un productor quisiera evitar el incremento de 2.000€ de media renunciando a la posibilidad de suscribir una póliza de seguros, ello supone poner en riesgo un capital medio de 107.000€ sin ninguna cobertura. Esto demuestra que asumir el riesgo sin seguro puede generar pérdidas significativas.

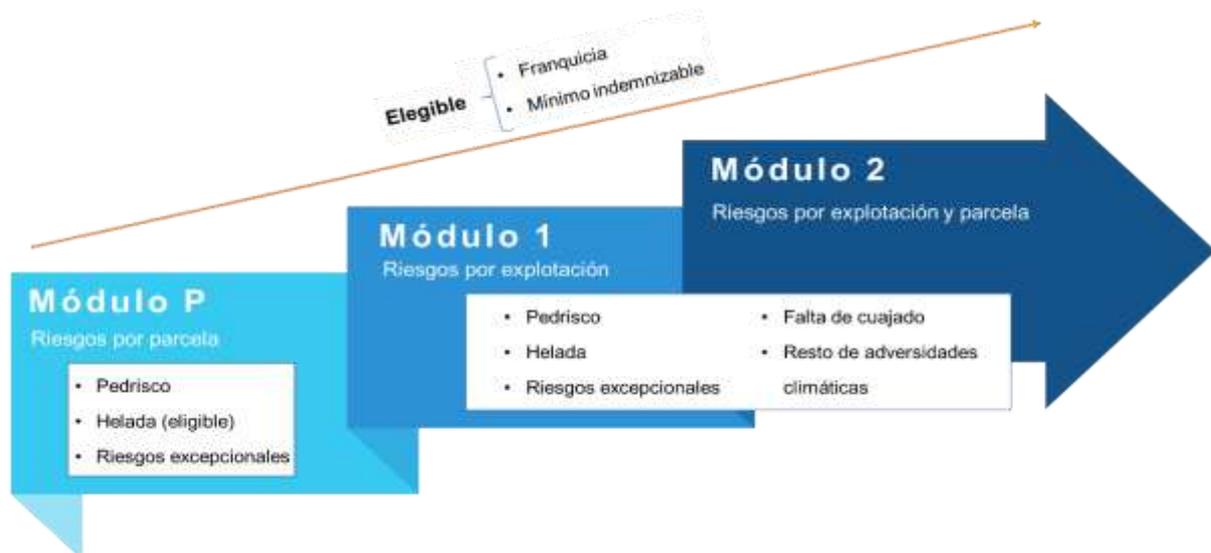
En resumen, el seguro agrario debe ser la herramienta esencial para el agricultor, proporcionándole la seguridad necesaria para planificar y gestionar las explotaciones agrícolas de manera efectiva y sostenible.

4. Protección y continuidad del negocio a su medida

La estabilidad económica que proporciona el seguro agrario es crucial para la planificación a largo plazo. Permite a los agricultores invertir en mejoras tecnológicas, prácticas sostenibles y expansión de sus operaciones sin el temor constante de perderlo todo por un evento climático adverso. De esta manera, el seguro agrario no solo protege el presente, sino que también facilita el crecimiento y desarrollo futuro del negocio agrícola.

En los seguros agrarios se ofrecen coberturas no solo en el momento del siniestro, sino que también se pueden cubrir, en ocasiones, las pérdidas que el daño causará en un futuro.

Un ejemplo del nivel de garantías que ofrece el seguro de frutales es que el asegurado puede elegir, en los diferentes módulos disponibles, la combinación de garantías, franquicias, mínimos indemnizables y el cálculo de la indemnización que mejor se ajuste a sus necesidades.



5. Relación con la PAC y apoyo institucional

El seguro agrario está estrechamente vinculado a la Política Agraria Común (PAC), lo que refuerza su importancia dentro del sector agrícola. La PAC apoya a los agricultores, garantiza la seguridad alimentaria y promueve el desarrollo rural sostenible. En este contexto, el seguro agrario es una herramienta clave para proteger a los agricultores frente a los riesgos climáticos y económicos

Además, el seguro agrario cuenta con un importante respaldo por parte de las administraciones públicas, lo que facilita su acceso y reduce su coste para los agricultores. Entre las principales formas de apoyo institucional se encuentran:

- **Subvenciones del Ministerio de Agricultura:** más de 378 millones de euros en subvenciones para el seguro agrario, reduciendo significativamente el coste de las pólizas.
- **Subvenciones de las comunidades autónomas:** más de 125 millones de euros adicionales en subvenciones a nivel autonómico, complementando el apoyo del Ministerio.
- **Facilidades de pago:** posibilidad de aplazar parte del coste del seguro, permitiendo a agricultores y ganaderos distribuir los pagos en plazos, evitando grandes desembolsos únicos.

En resumen, la relación con la PAC y el apoyo institucional son elementos clave que refuerzan la importancia del seguro agrario dentro del sector agrícola. Las subvenciones y facilidades de pago ofrecidas por el Ministerio de Agricultura y las comunidades autónomas hacen que el seguro agrario sea más accesible y asequible para los agricultores, garantizando así la protección y continuidad de sus explotaciones en un entorno cada vez más incierto y desafiante. Una prueba evidente de que estas aportaciones públicas hacen asumible el coste del seguro es que, gracias a ellas, y en un entorno de estricta suficiencia de las primas –lo que, en períodos plurianuales, es el caso hasta ahora–, por cada euro invertido por el agricultor, el sector recibe dos (al rondar la subvención el 50%).

6. Beneficios del seguro agrario en España

El seguro agrario ofrece una cobertura sólida y personalizada para cada agricultor y ganadero, con ventajas clave que aseguran la protección y estabilidad de sus explotaciones:

- **Definición clara de los daños cubiertos y condiciones de indemnización:** las pólizas especifican de manera detallada los tipos de daños que están cubiertos y las condiciones bajo las cuales se otorgarán las indemnizaciones, proporcionando claridad y seguridad a los asegurados.
- **Protección para todas las producciones agrícolas y ganaderas del país:** el seguro agrario abarca una amplia gama de producciones, desde cultivos hasta ganado, asegurando que todos los sectores del ámbito agrícola y ganadero estén protegidos frente a riesgos climáticos y otros imprevistos.
- **Evaluación individualizada de cada explotación:** cada explotación es evaluada de manera individual, teniendo en cuenta su historial de cosechas y características específicas. Esto permite ajustar la cobertura a las necesidades particulares de cada agricultor o ganadero, ofreciendo una protección más precisa y efectiva.
- **Sistema de valoración de daños transparente:** se utiliza un sistema de valoración de daños con normas de peritación preestablecidas, lo que garantiza que la evaluación de los siniestros sea justa y objetiva. Este sistema transparente genera confianza entre los asegurados.
- **Pago ágil de indemnizaciones:** las indemnizaciones se pagan de manera rápida y eficiente, generalmente antes del plazo oficial de 60 días –de hecho, en torno a la mitad de ese plazo—. Esto asegura que los agricultores y ganaderos reciban el apoyo financiero necesario en el momento oportuno, permitiéndoles continuar con sus actividades sin interrupciones significativas. Es más, es muy frecuente que se reciba la indemnización antes de lo que se habría cobrado la producción de no haber habido siniestro.

7. Conclusiones

El seguro agrario debe ser considerado un pilar esencial de la actividad agrícola, al igual que las semillas, los fertilizantes o el gasóleo. Su contratación no solo protege contra las inclemencias climáticas, sino que también brinda tranquilidad al agricultor, asegurando la continuidad de su actividad y su estabilidad económica. En un entorno de creciente incertidumbre y cambio climático, asegurar la producción agrícola es una decisión racional y estratégica que no debe posponerse.

La protección que ofrece el seguro agrario permite a los agricultores enfrentar los desafíos con mayor confianza y seguridad. Al contar con una cobertura adecuada, los agricultores pueden planificar sus explotaciones, inversiones y actividades con la certeza de que, ante cualquier eventualidad, dispondrán de los recursos necesarios para continuar con su labor.

Por tanto, el seguro agrario es una herramienta indispensable para la protección y continuidad de las explotaciones agrícolas. Su capacidad para ofrecer liquidez y protección frente a un clima imprevisible lo convierte en un aliado necesario e imprescindible para cualquier agricultor. Asegurar la producción agrícola es una decisión que aporta tranquilidad y seguridad, permitiendo a los agricultores centrarse en lo que mejor saben hacer: producir alimentos de calidad para la sociedad.